

armenta que pasces. En *pecori* y *et*, y en *pecori* y *armenta*, no hay sinalefa. Ovid. Amor. lib. 2, Eleg. 1: *In manibusque Jovem, et cum Jove fulmen habebat.* En el cual hay dos licencias; la una en omitir la eclipsis de *vem*, etc., y la otra en hacer larga la *e* de *Jovem* por fuerza de la cesura despues de los dos primeros piés, siendo breve.

DE LAS FIGURAS POÉTICAS.

De la sinalefa.

Synalœpha figura est, cum vocalis, aut diphthongus præcedentis dictionis à sequenti excipitur, et quodammodo absorbetur. La figura sinalefa se comete cuando en un verso se acaba una diction en vocal ó diptongo, y la diction siguiente comienza con vocal; y entónces en la mensura del verso se pierde la vocal ó diptongo que está en el fin de la diction precedente. Virg. Æn. 2: *Conticuere omnes, intentique ora tenebant.* Idem Æn. 4: *Arrectaque horrore comæ, et vox faucibus hæsit.*

Los poetas usando de su licencia dejan de cometer en la mensura la *sinalefa*, particularmente en vocal larga ó diptongo; y aunque por la mayor parte dejan la dicha vocal larga ó diptongo en su cantidad, algunas veces las suelen hacer breves, usando de dos licencias. Virg. Georg. 3: *Et succus pecori, et lac subducitur agnis.* Idem Eclog. 3: *Et longum formose vale, vale, inquit Iola.* Idem Eclog. 8: *Credimus? An qui amant, ipsi sibi somnia fingunt?*

En el segundo verso la *e* del segundo *vale*, y en el tercero la *i* de *qui* no se pierde en la mensura, y es una licencia; y siendo largas, las hizo el poeta breves, y es la otra licencia.

Adviértase que las interjecciones no se quitan por la *sinalefa*, como *o*, *heu*, *hæi*. Virg. Æn. 10: *O pater, ó hominum, divumque æterna potestas.* Ovid. epist. 6: *Heu ubi pacta fides? Ubi connubialia jura?*

La figura sinalefa se halla tambien entre dos versos, y el primero entónces acaba con vocal y tiene una sílaba mas, que es la que se pierde por esta figura; y el segunde comienza con vocal ó diptongo, como dijimos en el verso hexámetro. Virg. Æn. 1: *Ærea cui gradibus surgebant limina, nexaque ære trabes, foribus cardo stridebat ahenis.* La conjuncion que por la mayor parte es la sílaba que sobra en el primer verso.

De la eclipsis.

Eclipsis est, cum m littera simul cum vocali præcedenti eliditur propter sequentem vocalem alterius dictionis. La figura *eclipsis* se comete en el verso cuando alguna diction se acaba en *m*, y la diction siguiente comienza con vocal: v. gr. *illum ego*, y entónces se pierde en la mensura la *m*, con la vocal que está ántes. Virg. Æn. 10: *Illum autem Æneas absentem in prælia poscit.* Idem Æn. 10: *Limina tectorum, et medium in penetralibus hostem.*

Los poetas antiguos algunas veces no usando de esta figura, dejaban breve en la mensura la vocal ántes de la *m* en fin de la diction, siguiéndose vocal en la diction siguiente, lo cual no se debe imitar. Lucret. lib. 1: *Corporum augebit numerum, summamque sequetur.* Ennius Ann. 10: *Insignata ferè tum millia militum octo.* En *corporum* y *militum* no se comete la *eclipsis*.

Cuando el verbo fuere compuesto de la preposicion *circum*, comenzando con vocal el verbo, como *circumago*, *circumeo*, no se debe usar de esta figura en la mensura del verso, ántes la *u* de *circum* siempre se hará breve. Juven. Sat. 5: *Frigida circumagunt pyrri sarraca Boote.* Ovid. de Art. Amand. lib. 5: *Metaque ferventi circumeunda rota.*

Algunas veces se halla esta figura en el fin del verso, comenzando el verso siguiente con vocal, y el verso primero ha de ser hipémetro, por tener una sílaba mas, que es la que se pierde en mensura. Virg. Georg. 1: *Aut dulcis musti Vulcano decoquit humorem. Et foliis undam tepidi despumat aheni.* Idem Æn. 7: *Jamque iter emensi, turres ac tecta latinorum ardua cernebant juvenes, murosque subibant.* La *m* en *humorem* y *latinorum*, se pierde en la mensura con la vocal precedente, por comenzar el verso siguiente con vocal.

De la sinéresis.

Synæresis figura est, cum duæ syllabæ in unam contrahuntur. La figura *sinéresis* se comete cuando dos vocales, que hacen dos sílabas, se juntan y contraen en una sílaba sola: v. gr. *dii, dehinc*, que tienen dos sílabas. Ovid. de Pont. lib. 2, Eleg. 6: *Sic merui, magni sic voluere dii.* Virg. Æn. 4: *Dona dehinc auro gravia, secusque elephanto:* de dichas dos sílabas se puede hacer en el verso una solamente. Virg. Georg. 1: *Diique, deæque omnes,*

studium quibus arva tueri. Idem *Æn.* 2: *Oscula libabit natæ, dehinc talia fatur.*

Véanse en el Arte, en esta figura, las dicciones en las cuales se puede hacer en el verso de dos sílabas una.

De la diéresis.

Diéresis figura est, cum syllaba una in duas dividitur. La figura diéresis se comete cuando de una sílaba se hacen dos, lo cual puede suceder de tres maneras.

Lo primero, cuando la *u* se hace vocal en los nombres y verbos que en su primera posición comienzan con *sua* ó *sue*, la cual es líquida, como dijimos en la regla *at post s, aut g*, y tocamos en la nota cuarta. Horat. Serm. lib. 1, sat. 8: *Cum mihi non tantum furesque, feraque sueta.*

Lo segundo, cuando la *v* consonante, v. gr. *evolveo, dissolveo*, se hace vocal, como algunas veces lo hacen los poetas. Ovid. Trist. lib. 2: *Unquam te nostros evoluisse jocos.* Tubullus lib. 1, Eleg. 7: *Stamina non ulli dissoluenda Deo.* Ovid. Fast. 4: *Longamque imprudens exolvuisse famem.*

Lo tercero, cuando se hace vocal la *i* consonante que está entre dos vocales, mayormente en los nombres acabados en *ajus, ejus, ojus*, como *Cajus, Rhodopejus, Trojus, etc.* Mart. lib. 9, epig. 94: *Pervigil, in pluma Cajus, ecce jacet.* Ovid. de Art. Amand. lib. 3: *Saxa, ferasque tyra movit Rhodopejus Orpheus.* Virg. *Æn.* 5: *Troja (de tres sílabas) crinito conceptum flumine mater.*

Lo cuarto, cuando se resuelven los diptongos en las mismas vocales de las cuales se formaron, como *Orpheus, Æneus, gaudéo, claudio.* Ovid. Met. lib. 10: *Hanc simul et legem Rhodopejus accipit Orpheus.* No está resuelto en *Orpheus* el diptongo. Idem in Cius.: *Nayadum cætu, tantum non Orpheus Hebrum.* Está resuelto el diptongo en *Orpheus.* Idem Met. lib. 1: *Tertia post illam successit aenea proles.* Está resuelto en *ænea* el diptongo de *a* y *e*. Horacio Serm. 2, sat. 5: *Lætus in circo spatiare, aut æneas ut stes;* aquí no está resuelto. Catulus in Phaleucio: *Verbosa gaudet Venus loquela.* El diptongo *au* de *gaudet* está resuelto, porque es verso *faleuco*, que consta de un espondeo, un dáctilo y tres coreos. Idem ibid.: *Si linguam clauso tenes in ore.* Está resuelto el diptongo en *clauso* por la misma razón. Véase la nota sexta.

Tambien por esta figura el diptongo de *æ* en los nombres de la primera declinación se resuelve en *ai*, á imitación de los Griegos;

y los poetas latinos hacen la *a* larga, aunque se le siga otra vocal, como *lunai, aulai, pictai, terrai*, y otros semejantes en lugar de *lunæ, pictæ, terræ.* Persius sat. 6: *Lunai portum est operæ cognoscere cives.* Virg. *Æn.* 5: *Aulai in medio libabant pocula Bacchi.* Idem *Æn.* 9: *Dives equum, dives pictai vestis, et auri.*

De la sistole.

Systole est cum syllaba, natura longa, corripitur, aut positione longa, sed altera consonante extincta. La figura sistole se comete cuando se hace breve la sílaba que es larga, lo cual hacen los poetas de algunas maneras.

Lo primero, haciendo breve la sílaba que es larga por su naturaleza ó por cremento, como suelen hacer en la penúltima de los pretéritos *steterunt, dederunt, tulerunt.* Virg. Eclog. 4: *Matri longa decem tulerunt fastidia menses.*

Lo segundo, haciendo breve el diptongo largo. Ovid. Trist. lib. 3, Eleg. 12: *Longior antiquis visa Mæotis hyems.* Mayormente en fin de dicción, comenzando con vocal la dicción siguiente, debiendo quitar el tal diptongo por la figura sinalefa en la mensura, como dijimos en la licencia poética. Virg. Georg. 4: *Implerunt montes, sterunt Rhodopeiæ arces.* El diptongo de *Rhodopeiæ* le hizo breve siendo largo; y siguiéndose vocal en la dicción siguiente, no cometió la sinalefa.

Tambien por esta figura hacen breve los poetas la vocal larga en fin de dicción, siguiéndose vocal en la dicción siguiente sin cometer la sinalefa. Virg. Eclog. 6: *Clamassent, ut litus Hyla, Hyla, omne sonaret.* La *a* del segundo *hyla*, es larga, y se hace breve. Idem Eclog. 3: *Et longum formose vale, vale, inquit Iola.* La *e* del segundo *vale* se hace breve siendo larga. Véase la figura sinalefa.

Lo tercero, haciendo breve la vocal que es larga por posición, para lo cual quitan los poetas una consonante de las dos que se siguen á la vocal, mayormente en los verbos *abjicio, subjicio*, y demas compuestos del verbo *iacio.* Ovid. de Pont. lib. 2, Eleg. 3: *Turpe putas abici, quia sil miserandus, amicum.* Lucan. lib. 7: *Ipsè manu subicit gladios ac tela ministrant.* Martial. lib. 4, epig. 34: *Nil adicit penso Lachesis, fusosque sororum.* Dijeron *abici, subicit, adicit* (en lugar de *abjicit, subjicit, adjicit*, como debían escribirse dichos versos) para hacer breves las primeras sílabas quitando la *i* consonante, las cuales ántes eran largas por oposición de dos consonantes.

De la éctasis ó diástole.

Éctasis, sive diastole est, cum syllaba, natura brevis, simpliciter producitur. La figura éctasis ó diástole, contraria á la figura sistole, se comete cuando la sílaba que es breve se hace larga; y puede ser de algunas maneras.

Lo primero, cuando en una dición concurren juntas tres ó mas sílabas breves en el verso hexámetro, obliga la necesidad métrica, como ya dijimos, para hacer un pié dáctilo, á hacer larga la una: *Priamides, Malitia, Italia*. Virg. *Æn.* 5: *Priamidem Hælenum gratas regnare per urbes*. Tiene *Priamides* la primera breve, y se hace larga.

Lo segundo, cuando los poetas duplican la consonante que se sigue á una vocal breve para hacerla larga, como *redduco, reffero, reppuli, repperi, reliquæ, religiosus*. Lucret. lib. 1: *Redducit Venus, aut reductum Dædala tellus*. Virg. *Æn.* 2: *Corpora, perque domos, et religiosa deorum*. Es breve la *e* de *religiosa*, y duplicó el poeta la consonante para hacerla larga.

Lo tercero, cuando á estas dos vocales *i* y *u* hacen consonantes los poetas para que á la vocal breve precedente sigan dos consonantes, y dicha vocal breve se hace larga. Virg. *Æn.* 11: *Adversi longa transverberat abiete pectus*. Idem ibid.: *Arietat in portas, et duros obice postes*. Idem *Æn.* 12: *Genua labant, gelidus concrevit frigore sanguis: abiete, arietat y genua* son piés dáctilos, por hacerse consonantes en los dos primeros versos la *i* vocal, y en el tercero la *u* de *genua*. Algunos dicen son piés proceleusmáticos, y parece ser así atendiendo á la dulzura de la voz y la dición.

Cuando Lucrecio dijo, lib. 2 y 4: *Proptera quia corpus aque naturaque tenuis, y quippe etenim ventus subtili corpore tenuis*; dicen algunos que en *tenuis*, para hacer un pié espondeo, no puede la *u* dejar de hacerse consonante. A lo cual se puede responder, que las dos últimas vocales de *tenuis* se juntan y hacen una sílaba por la figura *sinéresis*, como dijimos en el verso hexámetro sobre aquel verso de Virgilio: *Bis patriæ cecidere manus, quin protinus omnia*. Véase la *licencia poética*, donde se toca esta figura éctasis.

De la figura metaplasmo y sus partes.

Metaplasmus dicitur cum verborum vetus, et usitata forma necessitate metri vel ordinandi poematis causa, à poetis in novam figuram faciemque sermonis mutatur, vel additione, vel detrac-

tione, vel permutatione, vel translatione litterarum. La figura *metaplasmo* se comete cuando los poetas, necesitados del metro, mudan la forma antigua y usada de palabras en otra forma nueva, añadiendo, quitando, mudando ó trasponiendo letras. Esta figura tiene algunas especies.

Figuras por adición de letras

Prosthesis vocatur littera, vel syllaba principio dictionis addita. La figura *prótesis* se comete cuando se añade alguna letra ó sílaba al principio de la dición: v. gr. *gnatus* por *natus*, *tetulissem* por *tulisssem*. Virg. *Æn.* 8: *Gnatum exhortarer, ni mistus matre Scabella*.

Epenthesis est, cum medio dictionis littera, vel syllaba interjicitur. La figura *epéntesis* se comete cuando se añade alguna letra ó sílaba al medio de la dición: v. gr. *religio* por *religio*, *Mavors* por *Mars*. Ovid. ad Lib.: *Sed Mavors templo vicinus, et accola templi*.

Paragoge, seu proparalepsis, dicitur cum extremæ syllabæ aliquid adjungitur. La figura *parágoxe* ó *proparalépsis* se comete cuando se añade alguna letra ó sílaba al fin de la dición: v. gr. *farier* por *fari*, *agedum age*. Virg. *Æn.* 11: *Et venulus dicto parens; ita farier inquit*.

Figuras por detracción de letras.

Apheresis est, cum littera, vel syllaba principio dictionis subtrahitur. La figura *aféresis* se comete cuando se quita alguna letra ó sílaba del principio de la dición: v. gr. *ruo* por *eruo*, *temno* por *contemno*. Virg. *Æn.* 6: *Discite justitiam moniti, et non temnere divos*.

Syncope est, cum littera vel syllaba è medio dictionis subtrahitur. La figura *sincope* se comete cuando se quita alguna letra ó sílaba del medio de la dición: v. gr. *gubernaculo*, por *gubernaclo*, *periculis* por *periculis*. Virg. *Æn.* 6: *O tandem magnis pelagi defuncte periculis*.

Apocope est, cum in fine dictionis aliquid subtrahitur. La figura *apócope* se comete cuando se quita alguna letra ó letras del fin de la dición: v. gr. *tuguri* por *tugurii*, *peculi* por *peculii*. Virg. *Eclóg.* 1: *Nec spes libertatis erat, nec cura pecuti*.

Figura por *permutacion y translacion.*

Dos figuras pone el Arte, la una de permutacion y la otra de translacion de letras, que son *antítesis* y *metátesis*; y aunque algunos añaden la figura *tmésis*, parece pertene certambien á la figura *hipébaton*, donde queda ya explicado.

Antithesis est litteræ commutatio. La figura *antítesis* se comete cuando se muda en la diction una letra por otra : v. gr. *olli* por *illi*. Virg. *Æn.* 5 : *Olli cæruleus supra caput adstitit imber.*

Metathesis est litterarum ordo immutatus. La figura *metátesis* se comete cuando se altera el orden de las letras, trasponiendo en la diction algunas letras donde habian de estar otras : v. gr. *Tymbre* por *Tymber*. Virg. *Æn.* 10 : *Nam tibi, Tymbre, caput Evandrius abstulit ensis.*

EXPLICACION DEL ACENTO.

El *acento*, al cual los Griegos llaman *prosodia*, y los Latinos *accentus*, *tonus*, vel *tenor*, se define así, rigurosamente tomado : *accentus, sive tonus est rector, ac moderator pronuntiationis.* El *acento* es el que rige y gobierna la pronunciacion, porque en él se levanta y baja la voz.

Que los acentos son tres, *agudo*, *grave* y *circunflejo*, es sentir comun de los autores, y de Ciceron, libro de *Oratore*, que así dice : *Mira est natura vocis, cujus quidem è tribus omnino sonis inflexo, acuto, et gravi tanta fit, et tam suavis varietas perfecta in cantibus.*

El *agudo* se señala encima de cualquiera vocal de este modo (ó). El *grave* se señala (ò). El *circunflejo*, que se compone de los dos, se señala de esta manera (ô). Con el *agudo* se levanta la voz, y con el *grave* se baja. El *circunflejo*, como se coloca siempre, como despues diremos, sobre la sílaba larga por su naturaleza, y esta por su pronunciacion pide dos tiempos, el primero se le da al *agudo*, en que se levanta la voz, y el segundo al *grave*, en que se baja; si bien ya con un mismo tiempo pronunciamos la vocal que tiene al *acento agudo*, ó que lo tiene *circunflejo* : v. gr. *pânes*, *pânes*, *litis*, *litis*, haciendo un mismo tono de voz.

Aunque no hay diction alguna que no deba tener alguno de dichos acentos, porque si la diction es de una sílaba, y breve por

naturaleza, ó larga por posicion de dos consonantes, ó una que tenga fuerza de dos, le toca el *acento agudo*, como *fél*, *fác*, *géns*, *dux*; y siendo larga, no por posicion, sino por naturaleza, le toca el *circunflejo*, como *mè*, *té*, *sé*, *cúr*, *fúr*, *sól*, *phis*; y si fuere de dos sílabas, la primera breve por naturaleza ó larga por posicion, debe tener el *acento agudo*, como *pótens*, *ámo*, *cúrro*, *sérmo*; y siendo larga, no por posicion, sino por naturaleza, debe tener el *circunflejo* teniendo la última vocal breve, como *fóre*, *páne*, *músa*, *Róma*, en nominativo ó vocativo; porque si la tiene larga, debe tener el *acento agudo*, como *músa*, *Róma* (en ablativo), *flóres*, *pânes*: pronunciándose como se pronuncian dichos acentos en dicciones de una ó de dos sílabas, con un mismo tono y espíritu de voz; trataremos de las dicciones que tengan tres sílabas ó mas, en las cuales á lo ménos se podrá conocer la cantidad de la penúltima, y en las cuales se coloca mas comunmente el *acento*; pues en dicciones de una ó de dos sílabas, sean breves ó sean largas, se hace pocas veces necesario el *acento agudo* ó *circunflejo*.

De las dicciones de tres ó mas sílabas.

En las dicciones de tres ó mas sílabas, como *Dóminus*; de cuatro, como *omnipotens*; ó de mas sílabas, v. gr. *participium*, *sacrificium*, si la penúltima es breve, se ha de poner el *acento agudo* en la antepenúltima siempre : v. gr. *Pontífex*, *cárdines*, *árguo*, *déamo*, *éadem*, *útraque* (no siendo ablativo), *invénio*, *inficio*, *incipio*, *judicium*, *memória*, *ingénium*, *auspicium*, *amicitia*, *artificium*, y otros semejantes.

Mas cuando la penúltima es larga por naturaleza ó regla, v. gr. *sermónis*, se tendrá esta regla : si la última fuere breve y la penúltima larga (y no por posicion de dos consonantes), como en *amóris*, *exámen*, *neáre*, *docère*, *coróna*, *pictúra* (fuera del ablativo), se ha de poner y escribir siempre en la penúltima el *acento circunflejo*. Pero cuando la penúltima es larga por posicion : v. gr. *amánte*, *docénte*, aunque la última sea breve, se pondrá el *acento agudo* en la penúltima, como en *sonánte*, *legénte*, *bifrónte*, *onústus*, *producénte*, y otros muchos. Y tambien se pondrá el *acento agudo* cuando la última y penúltima sílabas son largas : v. gr. *imponunt*, *amavérunt*, *confrátres*, *Aráxes*, *sermónes*, *doctrina*, *tinctúra*, *pictúra* en ablativo, y así otros muchos semejantes.

Nótese acerca del *acento circunflejo*, que muchas veces se

halla por causa de distincion en la ultima sílaba de los ablativos en *a* de la primera declinacion : v. gr. nominativo *mûsa*, ablativo à *mûsa*, como ya dijimos, ó de este modo : ablativo à *musâ*, *amicitiâ*, *curâ*, *picturâ*, *doctrinâ*, etc., y es el uso mas frecuente.

Otras veces se halla el acento circunflejo por causa de *conci- sion*, cuando en alguna diction se comete la figura síncope, quitando de en medio alguna letra ó sílaba, como *deûm*, *virûm*, *divûm*, *petit*, etc., por *deôrum*, *vivôrum*, *dicôrum*, *petivit*. Virg. En. 6 : *Læta Deûm partu, centum complexa nepotes*. Idem ibid. : *Felix prole virûm, qualis Berecynthia mater*. Idem ibid. : *Augustus Cæsar, divûm, genus aurea condet*.

Tambien se halla el acento circunflejo por causa de *conci- sion*, cuando en alguna diction se quita del fin alguna letra ó letras por la figura apócope, como *Peculi*, *Tuguri*, *Virgili*, *Laurenti*, genitivos, en lugar de *Pecûlii*, *Tugûrii*, *Virgîlii*, *Laurentiî*, etc. Virg. Ecolg. 1 : *Nec spes libertatis erat, nec cura peculî*. Idem ibid. : *Pauperis, et tuguri congestum cespite culmen*.

Aunque el acento grave toca á cualquiera sílaba de la diction, excepto aquella donde se pone acento agudo y circunflejo, v. gr. *Dôminus*, *pôpulus*, *românus*, *perprûdens*, por lo que algunos le llaman acento *silábico*, ordinariamente no se pone, por no cargar las sílabas de semejante acento, si bien, como queda dicho, en toda vocal se pone.

Por causa de distincion se hallan frecuentemente en las preposiciones que pasan á adverbios, como *antè*, *pòst*, *cùm*, *extrâ*, *suprà*, etc. En adverbios de nombres adjetivos de la segunda declinacion acabados en *e*, en *o*, en *um*, como *doctè*, *acutè*, *rarò*, *sedulò*, *verûm*, *multûm*, etc. En adverbios comparativos, como *vehementiûs*, *diligentiûs*, *accuratiûs*, etc. En las conjunciones, como *quàm*, *quòd*, *verò*, etc. En *a*, *e*, preposiciones, en *o*, interjeccion, y finalmente se pone dicho acento en muchos adverbios que pueden equivocarse con otras partes de la oracion, como *fortè*, *modò*, *palàm*, *unâ*, *aliàs*, *penè*, *porrò*, *repentè*, y otros ; en los cuales adverbios aguzan muchos la última en la pronunciacion, mayormente en *unâ*, *aliàs*, *porrò*, como si el acento grave pidiera tal pronunciacion, y mas estando en el fin, que no sirve de otra cosa que de *distincion* (como dijimos en el acento circunflejo, cuando se halla en la última vocal y tal vez de *conci- sion*) y nunca debe aguzarse.

De la conjuncion que inclinativa ó enclítica.

La conjuncion *que*, á la cual los Latinos llaman *inclinativa*, y los Griegos *enclítica* (y lo mismo decimos de *ne* y *ve*), siempre se escribe segun buena ortografia de tal suerte arrimada y junta á la diction á que se pospone, que entre ella y la diction no medie espacio alguno. Y cuando en la prosa acaba en fin del renglon aquella diction á que se pospone, siempre he notado una raya de este modo —, como diciendo no está acabada la diction, hasta no juntarse la pronunciacion con el *que* del renglon siguiente.

Tambien enseña la ortografia que la *s* pequeña enroscada se puede hallar al principio, medio y fin de la diction, como *sapien- tissimus*; mas la larga se escribe solamente al principio y medio de la diction con esta figura *f*, si es letra redonda, y con esta *f*, si es bastarda. Y porque cuando la partícula que se junta con diccion que acaban en *s*, como *dominus*, *primus*, v. gr. entónces no se pone *s* pequeña enroscada, sino larga tanto en prosa como en verso (como *-s-* que está en medio de la diction), v. gr. *domi- nus*, *primusque*, parece evidente, segun el uso de los autores, que dichas diccionnes se han de escribir y pronunciar con el mismo acento que si fuesen sola una diction.

Esto supuesto decimos, que cuando la conjuncion *que* se junta á diccionnes de una sílaba, el acento, segun queda explicado, se ha de poner en dicha sílaba.

Tuque, prior, tu parce, genus qui ducis Olimpo.
(Virg. En. 6.)

Quique ob adulterium cæsi, quique arma sequuti.
(Id. ibid.)

Plurima perque vias sternuntur inertia passim.
(Id. En.)

Teque tuosque juvat; patet etsi janua letho.
(Id. ibid.)

Cuando la conjuncion *que* se juntare á diccionnes de dos sílabas, si la vocal antecedente es larga, de cualquiera manera se pondrá en ella el acento agudo ó circunflejo. Sean ejemplo los verbos siguientes, y se entiende segun queda explicado.

Cumque locum, moresque hominum, celtisque, sonisque.
(Ovid. Trist. lib. 3, eleg. 8.)

En ego, cum patria caream, vobisque, domoque.
(Id. Eleg. 7.)

Arma, virumque cano Trojæ qui primus ab oris.
(Virg. En. 1.)

Noctis iter, jamque passus terraque, marique.
(Id. Æn. 10.)
Ascanium, patremque meum, juxtaque Creusam.
(Id. Æn. 2.)

Cuando la vocal inmediata á la conjuncion es breve, como *mutaque, armaque, portaque, magnaque, mullaque, primaque, verbaque*, se pondrá el acento agudo en la antepenúltima: y colocarle en la penúltima como algunos hacen, es error manifiesto, pues en dicciones de mas dos sílabas no puede ponerse acento en la penúltima siendo breve.

Musaque ad invites officiosa venit.
(Ovid. de Pont. lib. 1, eleg. 1.)
Armaque, Trojanoque à sanguine clarus Acestes.
(Virg. Æn.)
Portaque vix firmá summovet arma será.
(Ovid. de Pont. lib. 1, eleg. 2.)
Magnaque pars animi consiliique mei.
(Id. ibid. eleg. 7.)
Mullaque per cæcum congressi prælia noctem.
(Virg. Æn. 2.)
Primaque per cælum nervo stridente sagitta.
(Id. Æn. 5.)
Verberaque, nec placidam membris dat cura quietem.
(Id. Æn. 4.)

Cuando á dicciones de tres ó mas sílabas se junta la conjuncion que siendo larga la vocal inmediata, no hay reparo en poner en ella el acento agudo. Sean ejemplos.

Accepisse lacu, nec Thesea, Pirithoumque.
(Virg. Æn. 6.)
Egerit Junio, Bosphorioque mari.
(Ovid. Trist. lib. 2, eleg. 1.)
Consurgit senior, tunicaque inducitur artus.
(Virg. Æn. 8.)
Tranquillo silet, immotaque attollitur unda.
(Id. Æn. 5.)

El acento agudo y circunflejo no pueden distinguirse en la pronunciacion, y suenan entre los Latinos de una misma manera.

Tampoco hay reparo en que se haya de poner el acento en la antepenúltima, cuando es larga y la penúltima breve.

Sed tibi ego ingentes populos, opulenta regnis.
(Virg. Æn. 8.)

Puede alguno preguntar: en *liminaque, vulneraque, ægidaque*, v. gr. que tienen la antepenúltima y penúltima breves, en cuál sílaba se ha de poner el acento? De la regla que pusimos en las

dicciones de tres ó mas sílabas, en donde dijimos que si la penúltima de la dición es breve, se ha de poner el acento agudo en la antepenúltima, v. gr. *omnipotens, inficio*, parece que dichas dicciones y otras semejantes debieran pronunciarse con el acento agudo en la antepenúltima.

Luminaque laurusque Dei, totusque moveri.
(Virg. Æn. 2.)
Vulneraque illa genus, quas circum plurima muros.
(Id. ibid.)
Ægidaque horrificam, turbatæ Palladis arma.
(Id. Æn. 8.)

Otros ponen el acento agudo en la primera sílaba de dichas dicciones; y aunque la sonacion de la voz no desagrada, parece se quebranta la regla de los acentos. Si acaso no, digamos que no hay regla sin excepcion; que la última sílaba, que es la conjuncion, se considera y pronuncia como separada, por no sufrir la lengua latina tres acentos graves continuos en palabra alguna. Cada uno siga la opinion que mas le pareciere, pues como dice Aulo Gelio de la costumbre, libro 12, capit. 15: *Que cum omnium domina rerum, tum maximè verborum est.* Y Ciceron in *Oratore: Usus loquendi populo concessi, scientiam mihi reservavi.* Véase la nota de este libro quinto, en donde se toca alguna cosa de la pronunciacion de las dicciones griegas y hebreas.

EL GRAMÁTICO PERFECTO.

ADAGIOS CASTELLANOS Y LATINOS.

A

Abril y mayo, llave de todo el año. *Annus producit, non ager.*

A buen bocado, buen grito. *Ne quære mollia, ne tibi contingant dura.* Vel *pyraustæ gaudes gaudium (1).*

A buen medidor, buen tenedor. *Quærenti multum, reddatur blanda repulsa.*

A buen entendedor, pocas palabras. *Est satis, atque superest verbum sapientibus unum.* Vel *sapienti pauca.*

A buen santo lo encomiendas. *Plenum montano credis ovile lupo.*

A cada puerco le viene su San Martin. *Certa quidem finis vitæ mortalibus adstat.*